

III Congreso de Historia Comarcal (2007)

- Tal como puede comprobarse, las líneas de trabajo en este III Congreso de Historia Comarcal han enriquecido considerablemente un período poco conocido de nuestra historia. Al utilizar los conceptos de alfoz y Comunidad de Villa y Tierra, se actualizaron unos significados importantísimos en cuanto definían los sentimientos unitarios y las mentalidades y fórmulas de gobernación de toda una época, hasta concluir con los procesos de reforma del absolutismo dieciochesco y, de una manera definitiva, desembocar en su desaparición con la revolución liberal.
- No puede dudarse que la inserción de la comarca histórica en el concepto global de alfoz ha tenido grandes virtudes. El rotundo éxito de la acogida los congresistas en la población conquense de Mira, perteneciente durante casi tres siglos al alfoz, patentizó la existencia de nobles intereses culturales, evidencia su vez de lazos económicos, sociales también ideológicos con la comarca actual. La sociedad de Mira comprendió la importancia de un evento como el congreso comarcal; su Ayuntamiento nos proporcionó la mejor infraestructura y un ágape difícil de olvidar. La trayectoria de Mira, desde 1537, como villa independiente, rompió muchos nexos, pero una parte sustancial del alma de Mira reposa en el Archivo Municipal de Requena, piedra de toque de la investigación histórica.
- La conceptualización de un congreso dotado de variadas sedes sigue siendo un mecanismo integrador de elevadísima potencia. En la sede de Camporrobles el debate sobre el segregacionismo aldeano halló un cauce adecuado, al ser ésta población una de las más importantes que surgieron del alfoz matriz ya en el siglo XVIII. La acogida del Ayuntamiento fue fabulosa, el salón donde tuvo lugar la reunión era extraordinario; todo ello demostró la existencia de un auténtico espíritu de comunidad, más allá de las fronteras de tipo administrativo.
- Llegar este punto y a este acuerdo, con un nivel de colaboración tan intenso, con una variedad de actividades -aparte de la propia dinámica congresual- es verdaderamente un logro. La visita a las excavaciones de El Molón, en la jornada de Camporrobles, constituyó una gran sorpresa. Las explicaciones de su arqueólogo, Alberto Lorrio, uno de los grandes especialistas en arqueología ibérica, fue un auténtico privilegio; las conclusiones de Lorrio, de las que nos ofreció una muestra breve, son verdadera mente de proporciones trascendentales para nuestra comarca.
- El Congreso se ha revelado como instrumento muy válido para estimular la investigación, exponer públicamente los avances historiográficos intercambiar información conocimientos entre especialistas comarcanos en diferentes disciplinas. Además, se ha dejado patente un verdadero espíritu comarcal que ha guiado todos los participantes. Por tanto, se han superado muchos prejuicios, entre ellos los que recalcan en la generación de localismos absurdos que sólo conducen callejones sin salida.
- En estos tres congresos han participado como sedes todos los municipios de la comarca histórica: Camporrobles, Caudete de las Fuentes, Fuenterrobles, Mira, Requena, Venta del Moro y Villargordo del Cabriel. El único municipio de la comarca que aún no ha ejercido como sede es el de Utiel. Sin embargo, en estos tres

congresos la presencia de distinguidos historiadores de la otra gran ciudad del alfoz hizo de la ausencia de impulso institucional un mal menos duro de sobrellevar, además teniendo en cuenta que se trata de grandes figuras de la investigación en el territorio comarcano. Los impulsores del congreso se han comprometido redoblar el esfuerzo para que Utiel se incorpore a un evento libre, potenciador de la riqueza cultural de la comarca, dedicado a investigar, intercambiar información puntos de vista. La convicción la certeza de que el ejercicio de esfuerzos individualizados no hace sino anular cualquier posible progreso, es por sí mismo un elemento para la reflexión, tanto dentro del congreso como fuera del mismo.

- Ciertamente ha sido el Centro de Estudios Requenenses el propulsor de un evento costoso, especialmente en tareas de infraestructura de carácter intelectual. En el Centro existen diferentes sensibilidades, orientaciones ideológicas contrapuestas, gentes de diferentes puntos de la comarca, no únicamente un motor requenense. La libérrima actuación de estos congresos significa un valor en alza, cimentador de una unidad cultural comarcal, superadora de una división administrativa puramente instrumental.
- El congreso se abrió con la intervención de Ricardo García Cárcel. Volcado en los últimos años en la composición de grandes obras que ponen en evidencia el alto índice de mitos instrumentos imaginarios en la Historia de España, la exposición del imaginario que ha rodeado el reinado de los Reyes Católicos sirvió de marco genérico llamada de atención hacia la existencia de demasiadas adherencias exaltadoras de lo heroico en la historia española, por extensión en la historia del primitivo alfoz. Tanto para él, que desde el principio aceptó la oferta de acudir este evento en su propia tierra, como para los impulsores del congreso, su presencia era una enorme satisfacción; además para los organizadores era un objetivo largamente acariciado. El prestigio de uno de los más sobresalientes historiadores actuales, cuyas investigaciones en historia social de las mentalidades han supuesto avances decisivos, es un ejemplo se convierte en un elemento de crecimiento para el congreso.
- Para los próximos años quedan muchos desafíos. No es el menos importante proseguir en el objetivo de incrementar la publicación de materiales que permitan el progreso del conocimiento histórico, en aras de la superación de las considerabilísimas taras que aún sufrimos. Al representar absolutamente nada ante nuestras universidades, hemos llegado la conciencia de que debemos confiar en las fuerzas de nuestra propia gente. Confianza en el tesón de su actividad de investigación, con el objetivo de que esa conciencia de tierra de nadie historiográfica sea superada paulatinamente.
- Para el próximo Congreso el lema elegido es el de "El Alfoz en la época de auge declive del absolutismo. Finales del siglo XVII a inicios del siglo XIX" que abarca un periodo decisivo para la comarca, así como plagado de acontecimientos interesantes para el estudio de especialistas de diferentes disciplinas.

Requena, Mira Camporrobles,
del 9 al 11 de noviembre de 2007.